De Getafe
al Paraíso.

Vega

DE GETAFE AL PARAÍSO

ó

LA FAMILIA DEL TIO MAROMA

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

Frasquito, zarzuela en un acto y en prosa, música del maestro Caballero.
Los dos primos, ídem, id., y en verso, ídem, id., id.
El galán incógnito, ídem en tres actos y en verso, música del maestro Oudrid.
El paciente Job, ídem en un acto y en prosa, ídem, id., id.
Cuatro sacristanes, revista bufo-política en un acto y en verso, original, música del maestro Aceves.
El sobrino de mi tío, comedia en un acto y en verso, arreglada del francés.
Un caballero andante, juguete en un acto y en prosa, arreglado del francés.
El perro del capitán, pasillo cómico en un acto y en verso, original.
Providencias judiciales, sainete en un acto y en verso, original.
Los baños del Manzanares, sainete en un acto y en verso, original.
A la puerta de la iglesia, sainete en un acto y en verso, original.
La muerte de los cuatro sacristanes, apropósito en un acto, original y en verso.
Una jaula de locos, revista en un acto, original, en prosa y verso, música del maestro Caballero.
Música celestial, parodia del drama *O locura ó santidad*, original, en un acto y en verso.
Café de la Libertad, sainete, original en un acto y en verso.
¡A los toros! revista tauròmaca, original en dos actos y en verso, música de los maestros Valverde y Chueca.
La función de mi pueblo, cuadro cómico-lírico de costumbres lugareñas, original en dos actos y en verso, música arreglada por el maestro Chueca.
Vega, peluquero, sainete en un acto, original y en verso.
En busca del diputado, revista en dos actos, original y en verso, música de los maestros Caballero, Espino y Rubio.
¡Acompaño á usted en el sentimiento! cuadro cómico-fúnebre, en un acto y en verso.
La quinta de la Esperanza, ópera bufo-política, en un acto, música arreglada por el maestro Rubio.
«El Rosicler,» sociedad de baile, cuadro de costumbres aristocrático-populares, en tres actos, original y en verso.
La canción de la Lola, sainete lírico, en un acto, original y en verso, música de los maestros Valverde y Chueca.
Tirios y troyanos, ópera bufo-política, en un acto.
De Getafe al Paraíso ó la familia del Tío Maroma, sainete lírico en dos actos, en prosa y verso, original, música del maestro Barbieri.

ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA

DE GETAFE AL PARAISO

ó

LA FAMILIA DEL TÍO MAROMA

SAINETE LÍRICO EN DOS ACTOS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

DON RICARDO DE LA VEGA

MÚSICA

DEL MAESTRO BARBIERI

Asenjo

MADRID

SEVILLA, 14, PRINCIPAL

1883

MADRID, 1883.—Imprenta de MANUEL G. HERNÁNDEZ
Libertad, 16 duplicado

A MIS AMIGOS Y COLEGAS

DON TOMÁS LUCEÑO Y DON JAVIER BURGOS

Siento deseos de dedicaros este sainete, porque sois saineteros *de buena ley, y tenéis todas mis simpatías.*

Seguid el camino emprendido. Vayan mucho con Dios las piececitas *en un acto, arregladas del francés, y vengan á la escena española los cuadros de costumbres.*

Ahora, permitidme que, aprovechando esta ocasión, dé las gracias á la prensa en general por la benevolencia con que me ha tratado en esta obrilla.

Solamente un periódico, de cuyo nombre no quiero acordarme, *ha dicho con toda formalidad que el hundimiento de Luján por escotillón no es una gracia mía, sino de la maquinaria.*

¡Vive Dios! Si yo sé esto, me bajo al foso, agarro las cuerdas, y á trueque de despellejarme las manos, hago subir y bajar el escotillón y se queda el crítico de ese periódico con un palmo de narices.

¡Y no habérseme á mí ocurrido!... Es verdad que

ese crítico ha dicho también de vuestra preciosa Fiesta Nacional, *que estaba escrita para* halagar á los aficionados al toreo.

Hasta los toreros (¿digo, eh?) comprendieron la sátira de la revista.

¡Todo Madrid lo entendió!
¡Todo Madrid... menos él!

De ese crítico, podríamos decir con Moratín:

Viéndose así sin oficio ni beneficio, ni pariente ni habiente, ha cogido y se ha hecho crítico.

Recibid, pues, esta pequeña prueba de amistad y compañerismo.

RICARDO DE LA VEGA.

REPARTO.

PERSONAJES.	ACTORES.
Margarita	*Sras. Espejo.*
Lavandera	» *Perlá.*
Una señora **La mamá**	» *Rodriguez (C.)*
Una mujer del pueblo	» *Rodriguez (A.)*
La niña **La matrona**	*Srtas. González (S.)*
Fidela	» *Rubio.*
La madre de la novia **Una chula**	*Sra. Martinez.*
La novia	*Srta. González (M.)*
Don Benito	*Sres. Vallés.*
El Señor Felipe	» *Luján.*
Un chulo **El padrino** **Jefe de Alabarderos**	» *Carceller.*
Manolo Maroma	» *Ruesga.*
Un caballero **Un bajo**	» *Alverá.*
Dependiente de consumos **El novio**	» *Mariscal.*
Vicente	» *Rochel.*
Bartolo	» *Palacios.*
Otro de consumos **Sacristán**	» *Povedano.*
Un joven andaluz **Capitán de Infanteria**	» *Lastra.*
El Tio Lucas **Un celador de bastidores**	» *Muñoz.*
Un arriero **Un tramoyista**	» *Sánchez.*

PERSONAJES.	ACTORES.
Un mozo alegre............	Sres. *Prieto.*
Un hombre del pueblo....	
Don Diego.................	» *Giorfo.*
Un acomodador...........	
Un conductor del tranvía	» *Cosin.*
Un aragonés..............	
Otro acomodador.........	
Un ciego...................	» *Perdiguero.*
Un guardia................	
Pepe.......................	
Un monaguillo...........	» *Calmuntia.*
Un chico..................	» *Sotero.*

Hombres y mujeres del pueblo, pasajeros, pobres, alabarderos, mozas y mozos alegres, dependientes de consumos, tramoyistas de teatro, soldados de Infantería, etc.

ACTO PRIMERO

CUADRO PRIMERO.

¡A LA GALERA!

Sala blanca en la casa de un pueblo.

ESCENA I.

El Señor FELIPE, *que sale con una carta en la mano. Luego* MARGARITA.

FELIPE. ¡Margarita! ¡A ver, chiquilla!
¿Dónde estás? (*Llamando.*)
MARGARITA. (*Dentro.*) ¡Salgo corriendo!
FELIPE. ¡Si lo estaba yo diciendo!
¡Ya dió fruto la semilla!...
Se nos cuela el chico en casa
de rondón, sin más ni más.
¡Margarita! ¿Dónde estás?
(*Llamándola más fuerte.*)
MARGARITA. ¿Qué es eso, padre, qué pasa? (*Saliendo.*)
FELIPE. Que ya se ha puesto en camino
y mañana llega aquí
tu primo.
MARGARITA. ¿Manolo?
FELIPE. ¡Sí!

¡Mi Manolo! ¡Mi sobrino!
¡Digo, mi sobrino, no!...
Mi hijo le debo llamar;
que no tiene en el lugar
otro padre más que yo.
Cuando se murió mi hermano,
yo me lo llevé conmigo:
yo le dí en mi casa abrigo,
y he hecho de él un buen cristiano.
Yo le he dado la carrera
que hoy tiene; la de cantor,
y no hay otro ruinseñor
como él en *toa* la pradera.

MARGARITA. ¿Y por dónde sabe usté
que viene Manolo?

FELIPE. ¡Toma!
¡Por esta carta; no es broma!
¡Oye, y te la leeré!
No es Manuel quien me la ha escrito,
sino su amigo Miguel,
que ha recibido otra de él.

ESCENA II.

DICHOS.—DON BENITO.

BENITO. ¡Buenos días!

FELIPE. ¡Don Benito!
¡Por vida de Santa Marta!
¡Un abrazo! ¡Hoy es gran día!

BENITO. ¿Le cayó la lotería?

FELIPE. Sí, señor, en esta carta.

BENITO. ¿De quién?

FELIPE. De mi hijo Manolo
Maroma.

BENITO. ¿De su sobrino?

FELIPE. Sí, señor, ya está en camino.
¡Vaya! de pensarlo sólo...
¡Lea usted! (*Dándole la carta.*)

BENITO. ¡Me alegro tanto!
Al fin le conoceré.

FELIPE. ¡Sí, señor! ¡Ya le oirá usté
cantar! ¡Verá usté qué canto!
El pueblo entero se engolfa
oyéndole una playera.
Dende chiquitito era
muy *aficionao* á la solfa.
En el coro de San Juan,
delante del facistol,
ponía el grito en el sol
y temblaba el sacristán.
Llorábamos yo y su abuelo,
y el señor cura y el ama!...

BENITO. ¡Magnífico! Eso se llama
poner el grito en el cielo.

FELIPE. ¡Lea usted, lea usted pronto!
Oye lo que dice de él
su amigote don Miguel,
que no tiene *ná* de tonto. (*Á Margarita.*)

BENITO. «Amigo D. Felipe: Su sobrino de usted debe »de llegar á Madrid de un momento á otro. »Después de diez años de ausencia, usted »va á abrazar á su hijo, y yo al amigo que »más quiero en el mundo. Viene aplaudi»do y aclamado como el primer tenor de »Europa y trae una fortuna considerable. »En la carta que me escribe, hablándome »de usted y de Margarita, me encarga que »no les diga nada de su venida, á fin de sor»prenderlos agradablemente. Pero como »yo sé que á usted le gustaría sorprender»le á él, se lo aviso para que se venga á »Madrid y le espere en el hotel de Roma, »donde piensa parar.»

FELIPE. ¿Qué tal?
BENITO. ¡Viene millonario!
FELIPE. ¡Hijo de mi corazón!
BENITO. (Si yo pillara ocasión
de hacerme su secretario!...
FELIPE. ¡Alégrate, Margarita!
MARGARITA. ¡Vaya si me alegro, padre!
FELIPE. ¡Deja que la envidia ladre!
BENITO. Es claro; en habiendo guita...
Pues yo vengo tan quemado,
que acabo de dimitir,
porque no quiero seguir
de escribiente del juzgado.
FELIPE. Pues nos vamos á marchar
á Madrid ahora *mesmito*.
MARGARITA. ¿Nos vamos?
FELIPE. Con don Benito
si nos quiere acompañar.
BENITO. ¡Yo!..
FELIPE. No hará usted mala obra:
todo lo contrario.
BENITO. Pero...
FELIPE. Á mí me sobra el dinero.
BENITO. Sí, pero á mí no me sobra.
FELIPE. Usted no tiene que hacer
más que traerse su pico
cerrao; sosprender al chico,
y déjelo usted correr.
BENITO. Gracias; yo acepto y estimo
tal favor, aunque es injusto.
MARGARITA. (¡Va con nosotros; qué gusto!)
BENITO. (Pues señor, ya cayó un primo.)
FELIPE. Queremos una persona
que nos guíe.
BENITO. Ahí está el quid.
FELIPE. No quiero verme en Madrid
corrido como una mona.
BENITO. Yo conozco bien la corte;

y aunque no voy muy decente
de ropa, trato con gente
de buen tono y de gran porte.

FELIPE. Usté irá con la limpieza
que le corresponde á usté,
porque yo le vestiré
de los pies á la cabeza.

BENITO. ¡Soberbio! En las roperías
hay trajes hechos muy buenos,
que suelen durar lo menos,
lo menos, seis ú ocho días.

FELIPE. Y lo que es á mi paleta,
le he de hacer para ella sola
cuatro vestidos de cola.
(*Acariciando á Margarita.*)

BENITO. Que se los haga Enriqueta.

MARGARITA. ¿La mujer de Lastra el sastre?

BENITO. ¡No! ¿Quién se acuerda de Lastra?
La de Lastra es una sastra
que tiene muy poco lastre.

FELIPE. Los gastos no serán flojos;
pero no importa, porque
Manolillo yo bien sé
que ha puesto en ella los ojos.
Y ya ve usté... si podemos
presentársela delante,
vestida muy elegante...

MARGARITA. ¡Padre!

BENITO. ¡Hola! (¡Lo veremos!)

FELIPE. ¡Te llamarán la señora
del cantor!

BENITO. ¡No! ¡Del tenor!

FELIPE. ¡Bueno, del tenor! ¡Mejor!..
¡Te llamarán la *tenora!*

MARGARITA. ¿La *tenora?*

FELIPE. Ya es sabido.

MARGARITA. Nadie me va á conocer.

FELIPE. Siempre toma la mujer

el oficio del marido.
La costumbre será mala,
pero aquí con todas reza.
La mujer del juez, la *jueza*:
la del fiscal, la *fiscala*.
Se llama *registradora*
á la del registrador.
Pues la mujer del tenor
¿qué *tié* que ser? La *tenora*.
Conque las cosas prevengo
y á marchar ahora *mesmito*
á la corte. Don Benito,
ya verá usté qué hijo tengo.
(*Vase muy alegre por la izquierda.*)

ESCENA III.

MARGARITA *y* DON BENITO.

BENITO. (Este hombre mi dicha labra
aunque es algo majadero.)
¡Margarita! ¡Mi lucero!
MARGARITA. No me hable usté una palabra.
BENITO. ¿Qué es esto?
MARGARITA. Que se acabó
mi cariño para usté.
BENITO. ¿Tu cariño?
MARGARITA. Sí.
BENITO. ¿Por qué?
¿En qué te he ofendido yo?
MARGARITA. Váyase usted á paseo
con la del telegrafista,
que es muy guapa y muy bromista,
y aficionada al jaleo.
BENITO. ¿Otra vez esas manías?
¿Celos tú de la Tomasa?

MARGARITA. No sale usted de su casa
hace cuatro ó cinco días.

BENITO. He tenido que ir de oficio
con don Juan el escribano
á citar á un ciudadano
por el telégrafo á juicio.
En vez de la papeleta
voy al telégrafo; dicto
la cita, y se ahorra el edicto
en el *Diario* y la *Gaceta*.

MARGARITA. ¡Mentira!

BENITO. (¡Estoy en un potro!)

MARGARITA. ¡Pues está bueno el fregado!
Lo que se ahorra por un lado...

BENITO. Sí, se pierde por el otro;
ya lo sé. Serán manías
que sustentamos aquí:
pero ¿qué quieres? así
se hacen las economías.

MARGARITA. Lo que es telegrafiar
sabe usté hacerlo muy bien.

BENITO. ¡No seas celosa! ¡Ven!

MARGARITA. ¡Váyase usté á pasear!

BENITO. ¡Pero si no ha habido nada!...
(¿Cómo haré que se convenza?)

MARGARITA. ¿Y no le da á usté vergüenza?
¡con una mujer casada!

BENITO. ¡Escucha!...

MARGARITA. ¡Responda usté!

BENITO. Pero bien, ¿qué te respondo?

MARGARITA. ¿No se cae usté redondo
de vergüenza?

BENITO. ¿Yo, por qué?
Aunque hubieras acertado
y yo á esa mujer quisiera,
¿qué quieres? ¿Que me pusiera
como un pimiento encarnado?

MARGARITA. ¡Debía usté estar corrido!

BENITO. ¿Corrido?
MARGARITA. ¡Como una mona!
BENITO. ¿Corrido? Pero, simplona,
eso le toca al marido.
MARGARITA. ¡Jesús y quién lo diría!
BENITO. ¡Sé amable!
MARGARITA. ¡Buenos estamos!
BENITO. Mira que á Madrid nos vamos
en amor y compañía.
MARGARITA. Allí he de vengarme ahora.
BENITO. ¿Te vas á vengar, mujer?
MARGARITA. Sí tal; porque quiero ser
la *tenora*.
BENITO. ¡La *tenora*!
MARGARITA. Se acabaron los abrazos
y las palabras de miel.
BENITO. Pero si yo te soy fiel,
¿por qué me has de hacer pedazos?
MARGARITA. Si en Madrid se porta usté
de diferente manera...
BENITO. ¿Te abrazaré cuanto quiera?
(*Acercándose poco á poco á ella.*)
MARGARITA. ¡Veremos!...
BENITO. ¡Te abrazaré!..
(*Va á abrazarla, ella se retira.*)
MARGARITA. ¡Eh, quieto, ó no he dicho nada!
BENITO. (¡Paciencia! Ella cambiará.)

ESCENA IV.

DICHOS *y el Señor* FELIPE, *con capa y sombrero de ala ancha.*

FELIPE. Conque ¿nos marchamos ya?
La galera está enganchada.
BENITO. ¡Cómo! ¿Vamos en galera?
¡Pues si Dios no nos ayuda!...

Usté ha olvidado sin duda
cómo está la carretera.
No se pasa á pies enjutos.

FELIPE. ¿Pues en qué vamos á ir?

BENITO. En el tren que va á salir
dentro de veinte minutos.

FELIPE. ¿En el tren yo? ¡Guarda, Pablo!
¿Con eso sale usté ahora?
¡Quiá, quiá! ¡La locomotora
es una invención del diablo!
Ni mi padre, que no es lerdo,
ni yo, ni mi hija tampoco
la queremos. ¿Soy yo loco?
No señor, que soy muy cuerdo.
Con mis mulas y mi carro
hago yo siempre el viaje;
va seguro el equipaje,
y si hay un vuelco me agarro.
Llámenos usted bolonios;
pero agárrese usté bien
cuando descarrila el tren,
y se va usté á los demonios.
Nada; aunque se empeñe usté
diré cien veces que no.
En esto me he *criao* yo
y en esto me moriré.

BENITO. Pues vamos donde usté quiera
á buscar á su sobrino.
Lo mismo me da el camino
de hierro que la galera.
Y quiere decir que en vez
de tardar un cuarto de hora
en el tren correo, ahora
tardaremos ocho ó diez.
Pero si usted lo prefiere
y gusta de que se sepa,
andando. ¡Viva la Pepa,
y venga lo que viniere!

FELIPE. ¡Así, á la antigua española!
¡Somos muy echaos pa atrás!
BENITO. Justo. (Cada día más
arrimados á la cola.)
FELIPE. ¡Conque muchacha, al avío!
Anda, ponte ese pañuelo,
y vámonos en un vuelo
á buscar al hijo mío.
(*Vanse los tres por el foro.*)

MUTACIÓN.

CUADRO II.

LOS MATUTEROS.

El puente de Toledo. Á la izquierda la casa del Fielato. Por encima del puente se ve á lo lejos San Isidro, los cementerios y otras vistas que forman el panorama. Á la derecha, junto á un banco de piedra, hay un puesto de castañas.

ESCENA V.

El tranvía, lleno de gente, aparece detenido por los empleados de consumos. Gente de todas clases atraviesa el puente en distintas direcciones. Los que van de izquierda á derecha, son detenidos y registrados. En el banco que hay á la puerta del Fielato, aparece sentada la Matrona en conversación con varias personas. Un joven andaluz, muy elegante, habla desde la plataforma del tranvía.

JOVEN. ¿Pero cuándo se concluye
el aforo, caballeros?
EMPLEADO. No tenga usted tanta prisa.
JOVEN. Si es que de esto no hay ejemplo
en los fastos de la historia

de ningún ayuntamiento.
Si es que he tomado el tranvía
en Leganés, con objeto
de ir esta tarde á los toros,
y estoy viendo que no llego.

EMPL. 3.º Si no trajeran ustedes
cosas que pagan derechos,
no tendríamos aquí
precisión de detenerlos.

JOVEN. Diga usté, mi amigo: ¿y yo
qué tengo que ver con eso?

EMPL. 3.º Yo no digo que usted tenga
que ver, pero lo que veo
es que hay mucho que aforar.

JOVEN. ¿Es decir, que tengo tiempo
de apearme?

EMPL. 3.º Sí, señor:
y hasta de dar un paseo.

JOVEN. Pues si no llego á los toros
por su culpa, armaré un pleito
y me pagarán ustedes
daños y perjuicios. (*Bajándose.*)

EMPL. 1.º Bueno;
se abonará lo que sea.
(*Desenvainando el pincho que usan para el registro.*)

JOVEN. ¡Eh, poco á poco, mancebo!
¿Me va usté á descabellar?

EMPL. 1.º Cá ¡Si yo no soy torero!
Voy á ver si ocultan algo
debajo de los asientos.

JOVEN. Malditos sean los consumos
y el inventor de todo esto.
Hoy me consumen á mí
en el puente de Toledo.
(*El empleado 1.º sube á la plataforma del tranvía y mete el pincho por debajo de los asientos.*)

EMPL. 1.º A ver, señores: ¿no va
nada que pague derechos?
SEÑORA. ¡Ay! (*Dando un grito.*)
CABALLERO. ¡Animal!
VOCES. (*En el tranvía.*)
¡Fuera! ¡Fuera!
EMPL. 1.º ¡Si se *estuvián ustés* quietos!
(*Los viajeros bajan atropelladamente del tranvía, empujando el empleado. Entre ellos baja una señora sumamente gorda, apoyada en un caballero que tiene una joroba muy grande.*)
CABALLERO. ¡Ha herido usted á mi esposa!
Va usté á ir al Saladero
por asesino. ¡Hija mía!
¿Dónde ha sido? ¡Dilo presto!
SEÑORA. ¡Me ha pinchado en el tobillo!
JOVEN. (Ha dado un pinchazo en hueso.)
EMPL. 1.º Yo cumplo con mi deber.
CABALLERO. Pinchando á los viajeros,
¿verdad? ¡Pues hombre, me gusta!
SEÑORA. ¡Es usted un tío grosero!
EMPL. 1.º ¡Señora!...
SEÑORA. ¡Un pillo de playa!
¡Mire usted lo que me ha hecho!..
(*Va á levantarse el vestido para enseñar el pie.*)
CABALLERO. ¿Qué vas á hacer, hija mía?
EMPL. 1.º ¡No, si no hace falta verlo!
Véngase usté á la casilla
y que la examine el médico.
(*La coge de un brazo. Ella se resiste, y el caballero se pone en medio.*)
SEÑORA. ¿Á la casilla? ¡Jamás!
CABALLERO. Á ver si se está usté quieto
y no toca usté á mi esposa.
EMPL. 1.º ¡Señor, si yo no la ofendo
porque la lleve del brazo!..

SEÑORA. ¡No se acerque usted!..
CABALLERO. ¡Muy lejos de nosotros!
EMPL. 1.º (*Aparte al empleado 2.º*) (¡Hola, hola!)
Oye; me parece que estos
nos la quieren dar.
EMPL. 2.º (*Idem al 1.º*) Lo mismo
te digo. (Ahora lo veremos.)
EMPL. 1.º Perdóneme usted, señora:
dispense usted, caballero.
Lo siento yo más que ustedes;
sí, señores, que lo siento.
Pero en fin, no ha sido nada.
SEÑORA. ¡Bruto!
EMPL. 1.º Y si hace falta el médico,
yo pagaré lo que sea.
Esa mano, caballero.
CABALLERO. ¿Cómo la mano?
EMPL. 1.º La mano,
sí, señor, porque yo quiero
que seamos muy amigos.
CABALLERO. ¡Hombre! ¡Esto sí que está bueno!
(*Volviéndose de espaldas.*)
EMPL. 1.º ¡Pues le daré á usté un abrazo!
(*Le abraza, tocándole la joroba. El caballero, sorprendido, le da un empujón.*)
CABALLERO. ¿Á ver si se está usté quieto?
EMPL. 1.º (Ya me lo sabía yo.)
CABALLERO. Conque después del exceso
se atreve usted...
SEÑORA. ¡Que insolencia!
EMPL. 1.º (Anda; pínchale sin miedo.)
(*Al empleado 2.º*)
EMPL. 2.º (¿Dónde?) (*Al 1.º*)
EMPL. 1.º (En la joroba.)
EMPL. 2.º Voy.
CABALLERO. ¿Pero ustedes se han propuesto

que nos pasemos aquí
todo el día?

EMPL. 1.° Ni por pienso;
no señor: pero es que lleva
el tranvía mucho peso,
y mientras no se aligere...
¿Entiende usted lo que quiero
decir?

CABALLERO. Yo no entiendo nada.
(*El empleado 2.° da un pinchazo en la joroba del caballero y empieza á salir un chorro de vino que se supone va en una bota que lleva en la espalda. Risas y bulla entre los circunstantes.*)

EMPL. 2.° ¿Quién quiere vino?

CABALLERO. ¡Ay! ¿Qué es esto?
(*Asustado.*)
¡Socorro!

SEÑORA. ¡Esposo del alma!

CABALLERO. ¡Me ha partido por en medio!

SEÑORA. ¡Cielos! ¡Socórranle ustedes!

JOVEN. ¡Á la cárcel con el diestro!
¡Eso ha sido un golletazo!

EMPL. 1.° Veo que este caballero
¡no es de sangre azul! A ver,
á la casilla corriendo.

EMPL. 2.° ¡Aquí hay un jarro! Que no
se desperdicie, que es bueno.
(*Acercando un jarro á la joroba del caballero.*)

CABALLERO. ¡Infame! ¡Traidor!

EMPL. 1.° Andando.

CABALLERO. ¡Lo sabrá el Ayuntamiento!
(*Se lo llevan á la casilla.*)

EMPL. 1.° ¿Y usted, señora, por qué
está usted tan gorda?

SEÑORA. ¡Quieto! (*Furiosa.*)
A una señora jamás

la registra un caballero!

EMPL. 1.º Ni lo uno ni lo otro:
ni usted ni yo somos eso.
Usted es una jamona...

SEÑORA. ¡Villano!

EMPL. 1.º Y vamos á verlo
ahora mismo.

SEÑORA. ¡Deslenguado!

EMPL. 1.º El jamón paga derechos.
¡Señora Rita!...
(*Llamando á la matrona*.)

MATRONA. Aquí estoy.

SEÑORA. (Sin los jamones me quedo.)

EMPL. 1.º Desnude usté á la señora.

SEÑORA. ¡Atrevido! ¡Deshonesto!

EMPL. 1.º Llévela usté á la casilla.

SEÑORA. ¡Alto allá! Yo no me encierro
con una mujer á quien
no conozco.

MATRONA. ¡Ay, qué salero!
Pues que la encierren á usted
con un Miura y no habrá miedo.

SEÑORA. Me encerraré con mi esposo
¡si es que aun vive!

EMPL. 1.º ¡Vaya, menos
conversación!

MATRONA. Venga usted,
señora. (*Cogiéndola de un brazo*.)

SEÑORA. ¡Porque me veo
sin apoyo me atropellan!
¡Lo sabrá el Ayuntamiento!

Se la llevan entre la matrona y el empleado 2.º

EMPL. 1.º ¡Yo cumplo con mi deber!
Soy un empleado recto.
Yo no distingo personas
ni clases, ni yo me dejo
sobornar.

(*Sale un caballero y detrás de él un mozo con un enorme cajón.*)

CABALL. 2.º Felices días.
EMPL 1.º Téngalos usted muy buenos.
CABALL. 2.º ¿Qué tal, Juan?
EMPL. 1.º Vamos pasando.
CABALL. 2.º Para beber. (*Le da una moneda.*)
EMPL. 1.º Lo agradezco. (*Se la guarda.*)
CABALL. 2.º Ahí llevo unas frioleras...
EMPL. 1.º Vaya usté con Dios, don Diego;
eso no vale la pena...
CABALL. 2.º Pero si usted quiere verlo...
EMPL. 1.º Ya le he dicho á usted que vaya
con Dios.
CABALL. 2.º Gracias: hasta luego.
(*Vase con el criado por la derecha.*)
EMPL. 1.º ¿A ver, qué llevas ahí tú?
(*A un chico pequeño que sale con una botella en la mano.*)
CHICO. Mineral.
EMPL. 1.º ¡Mira, pilluelo,
con esta van tres botellas!
Si no te largas, te arreo
dos estacazos que vas
á parar al cementerio...
CHICO. ¡Si esta es la primera vez
que paso!...
EMPL. 1.º ¡Mientes!...
CHICO. ¡No miento,
no señor!...
EMPL. 1.º ¿A mí con esas?
(*Amenazándole. El chico asustado echa á correr y se va por donde vino.*)
CHICO. ¡Ay, madre!
EMPL. 1.º ¡Pues está bueno!
(*Óyese dentro el ruido de una galera y las campanillas de las mulas al mismo tiempo que la voz del Tío Lucas.*)

LUCAS. ¡Soooó, Castellana, soooó!... ¡Quieta!
¡Maldito sea tu pellejo!...
Soooó (*Dentro.*)
EMPL. 1.° Mirad esa galera. (*A los demás.*)
JOVEN. Pero señores ¿qué es esto?
¿Me voy á pasar yo aquí
mi juventud? (*Desde el tranvía.*)
COND. No podemos
seguir hasta que se cruce
con el otro.
JOVEN. ¡Pues me alegro!
(*Se pasea impaciente.*)

ESCENA VI.

DICHOS.—*El Señor* FELIPE, BENITO, MARGARITA, *y luego el Tío* LUCAS, *que sacará el látigo en la mano.*

BENITO. Yo creo que es lo mejor:
mientras aforan hay tiempo
de qué estiremos las piernas.
MARGARITA. Es verdad.
BENITO. ¡Qué traqueteo!
¡Ay, qué galera, Dios mío!
FELIPE. ¡Ya; porque usté no está hecho!..
BENITO. ¿Que no estoy hecho? Caramba,
si lo estoy. Pero ahora temo,
si sigo yendo en galera,
que voy á llegar deshecho.
FELIPE. ¡Lucas!
LUCAS. ¡Mándeme usted!
FELIPE. Saca
los jamones, el cordero,
las seis arrobas de vino,
los melones y los quesos,
y que vayan aforando.
JOVEN. ¿Y no trae usté más que eso?

Pues hijo, el día de la
resurrección de los muertos
ya estará usté despachado.

FELIPE. Hay que pagar los derechos.

BENITO. Le va á usté á costar la broma
ocho ó diez duros lo menos.

MARGARITA. Y estarnos aquí parados...

FELIPE. ¿Qué importa? Lo que yo quiero
es *osequiar* á mi hijo.
Desde que salió del pueblo
hace diez años, de juro
que no ha *probao ná* de esto.

JOVEN. ¡Y yo que había pensado
casarme para febrero!
¿Qué dirá mi prometida
cuando vea que no llego?
(*Se pasea.*)

FELIPE. Anda, yo te ayudaré. (*Á Lucas.*)

LUCAS. Deje usted, yo solo puedo.
(*El Señor Felipe ayuda á Lucas á descargar la galera. Margarita y Benito se sientan junto á un puesto de castañas.*)

BENITO. Te convidaré á castañas.
Es á todo lo que puedo
alargarme; estoy cesante.

MARGARITA. No señor; lo que yo quiero
no son castañas.

BENITO. ¿Pues qué?

MARGARITA. Que se acaben los telégrafos
con la del telegrafista.

BENITO. ¿Pero, hija, aun piensas en eso?

MARGARITA. Ó con otras; porque usted
tantas veo tantas quiero.

BENITO. ¡Tontuela! (Me gustan todas;
ese es mi único defecto.)
(*El Señor Felipe se adelanta acercándose á Benito y Margarita.*)

FELIPE. ¿Saben ustés lo que digo?

Que se va á tardar lo menos
una hora en el aforo.
Mejor es dar un paseo
hasta Madrid. No nos queda
más que el puente de Toledo
y la mañana está hermosa.

BENITO. Sí, señor: yo lo prefiero
á la galera.

MARGARITA. Pues vamos
andando.

BENITO. Es corto el trayecto.

FELIPE. ¡Lucas! (*Llamándole.*)

LUCAS. ¡Mande usted!

FELIPE. Nos vamos
á pie. Toma, ahí va dinero.
(*Dándole unas monedas.*)
Paga lo que sea y vete
á la posada del Cuervo,
que allí te esperamos.

LUCAS. Bien.

FELIPE. ¡Don Benito, estoy más lelo
pensando en mi chico!
(*Abrazando á don Benito.*)

BENITO. ¡Es claro!

FELIPE. ¡El primer tenor del pueblo!

BENITO. ¡No: del universo!

FELIPE. ¡Justo!
¡Sí señor, del universo!
¡Anda tú, tenora!

MARGARITA. ¡Padre!

FELIPE. ¡Como que no vas á serlo!...
¿Verdad, don Benito?

BENITO. ¡Vaya
si lo será! (¡Ya estás fresco!)

FELIPE. ¡Ah borricota, qué suerte
tienes!

BENITO. (Se ha visto un jumento...)

FELIPE. En cuanto te vea tu

primo y le cantes aquello
que tú sabes, le atortolas.

MARGARITA. Se lo cantaré y muy recio.
(Rabie usted; ahora me toca
á mí.) (*A don Benito.*)

FELIPE.. ¡Vamos anduviéndo!

BENITO. (Te corto la campanilla
como le cantes aquello.)
(*A Margarita. Vanse los tres por la derecha.*)

CIEGO, Noble caballero: Santa
Lucía, que está en el cielo,
le conserve á usté la vista
y la salud.

FELIPE. ¡Pobre ciego!
¡Tome usted, hermano!
(*Le da una moneda y se va.*)

CIEGO. Dios
se lo pague al caballero,
y le dé cien hijos para
que le ganen el sustento.
(*Mirando la moneda.*)
Dos reales. Aunque están algo
gastados, parecen buenos.
(*Sale una chula pobre con una botella de aceite en la mano.*)

EMPL. 1.° Ven aquí, muchacha.

CHULA. Vamos...
¿Qué quiere usté?

EMPL. 1.° ¿A ver, que es eso?

CHULA. Una *boteya*.

EMPL. 1.° ¿De qué?

CHULA. ¡Toma! ¿no lo está usté viendo?
De cristal.

EMPL. 1.° ¡No te chunguees!...

CHULA. ¡Cá! ¡Si yo no me chungueo!...

EMPL. 1.° Vamos, ¿qué va en la botella?

CHULA. ¡Aceite *pá* hacer *muñuelos*!

EMPL. 1.º ¿Y nada más?

CHULA. Nada más.
Míreme usté.
(*Poniéndose en cruz para que la registre el empleado.*)

EMPL. 1.º Vaya, bueno.
Anda con Dios.

CHULA. Si usté quiere
catarlos...

EMPL. 1.º Muy buen provecho.
(*Vase la chula cantando unas seguidillas. Sale un hombre con un burro cargado de paja. Los empleados le rodean y registran minuciosamente, mirando hasta debajo de la albarda.*)

ARRIERO. Soó, borrico, soó... que vas
á hablar con tus compañeros.

EMPL. 1.º Entre estos tíos también
anda cada matutero...
(*Pausa larga.*)

ARRIERO. Si van ustés á comerse
la paja, la ajustaremos
por raciones.

EMPL. 2.º No le doy
dos palos... (*Amenazándole.*)

EMPL. 1.º A ver por dentro...
(*Mete el pincho en la carga de paja hasta la mano.*)

ARRIERO. ¡Y Lagartijo le dió
una buena recibiendo!

EMPL. 1.º No lleva nada. Anda, arrea.

ARRIERO. ¡Arre, burro! Arre ligero,
que vienen los Juanillones.
(*Vase con el burro por la derecha.*)

EMPL. 2.º ¡A que le sacudo!...

EMPL. 1.º Déjalo.

CONDUCTOR. Allí viene ya el tranvía.

JOVEN. ¡Será posible, Dios bueno,

que te hayas compadecido
de estos pobres viajeros!
(*Mirando hacia dentro.*)
(*Sale una lavandera muy guapa y muy desgarrada con el talego en la cabeza y otro más pequeño debajo del brazo. Detrás de ella viene un chulo.*)

MUSICA.

LAVANDERA.—CHULO.

¿Dónde vas con esa mantillita?
¿Dónde vas con ese guardapiés?
A poner banderillas de fuego
á los toros de Carabanchel.

EMPL. 2.º Buena moza, ¿qué va en el talego?
(*Deteniéndolos.*)

LAVANDERA. Rebuen mozo, pues ya lo ve usté:
ropa limpia que llevo á mis amos
por si quieren mudarse este mes.

EMPL. 2.º ¿Y qué va en el talego pequeño?

CHULO. Anda pronto, y enseñaselé. (*A ella.*)

LAVANDERA. Un conejo que vale diez reales.

CHULO. Sí señor, pero no es para usté.
(*La lavandera saca un conejo del talego pequeño: y al ir á cogerlo el empleado, lo coge el Chulo.*)

EMPL. 2.º Vamos á ver la ropa.

LAVANDERA. Perdone usía;
pero ustedes no tienen
las manos limpias.
Y es natural:
manejando caudales
se ensucian más.

EMPL. 2.º Cuidado con la lengua.

LAVANDERA. Pues de carnero

la he comido en las Ventas
del matadero.

EMPL. 2.° Pues digo yo
que comerse la suya
será mejor.

LAVANDERA.—CHULO.

Ya no puede vivir naidie
en los tiempos que corremos.
Ya no pasa ni una azumbre
por el puente de Toledo.
Si estos filadelfias
cogen una bota,
sin decir palabra
se la beben toda.
Y si lo que cogen
es algún jamón,
ni con la trichina
les da indigestión.

EMPL. 2.° Pero á las mujeres,
¡y eso es lo peor!
hay que registrarlas,
que quieran, que no.

HABLADO

EMPL. 1.° Y está usté gordita...

LAVANDERA. A ver.
¡las manos quedas!

EMPL. 1.° ¡Buen cuerpo!...
(Tocándola con el pincho.)

LAVANDERA. Pero ¿me va usté á sangrar?

CHULO. Puede que sea barbero.

EMPL. 1.° Yo no. La matrona. A ver,
Señá Rita.
(La matrona sale del fielato y se acerca al

grupo. Los viajeros del tranvía van formando corro.)

LAVANDERA. Lo que es eso...

(*Coge el talego y quiere marcharse; los empleados la detienen.*)

EMPL. 1.° Quieta.

LAVANDERA. ¡No me toque usté!...

CHULO. Téngala usté más respeto
y no sea usté fantoche.

EMPL. 2.° ¡Usted calle!

LAVANDERA. ¡Estos tíos perros!
Yo no llevo encima más
que la carne de mi cuerpo,
muy blanca y muy sonrosada.

EMPL. 2.° ¿A que no?

LAVANDERA. ¡Quisiá usté verlo!

EMPL. 1.° Cállese usted.

LAVANDERA. No me da
la gana, que yo no tengo
pelos en la lengua, y sí
mucho desparpajo y llevo,
las enaguas muy bien puestas,
y el moño muy requetieso
pa que me lo arranque la
señora, si tiene genio,
pa ello, á cambio de dos
bofetás de cuello vuelto.
(*Por la matrona.*)

UNOS. ¡Bien!

OTROS. ¡Bravo!

OTROS. ¡Dejarla!

OTROS. ¡Fuera!

MATRONA. ¿Y *pa* qué quiero yo el pelo
de usté, si tengo yo el mío
que me arrastra por el suelo?

EMPL. 1.° ¡Basta de conversación!
Al fielato y no la armemos.
(*La matrona quiere llevársela. La lavan-*

dera se resiste. Voces, risas y silbidos, Los empleados tratan de poner orden. El chulo se pone en medio y logra que le oigan.)

LAVANDERA. Ea, que no me desnudo
si me arrancan el pellejo.

CHULO. ¡Basta! yo salgo por ella.
Señora, vamos adentro
y regístreme usté á mí.
(*Á la matrona.*)

MATRONA. ¿De veras? ¡Ay qué salero!

EMPL. 1.º Andando. (*Empujándola.*)

LAVANDERA. ¡Que no me falte
usté, tío caco!

EMP. 1.º y 2.º ¡Silencio!

LAVANDERA. Que á mí no me afora usté.
Pero ¿qué haces tú ahí, modrego?
(*Al chulo.*)

CHULO. ¿Quieren ustedes dejarla?
¡Maldito sea el mundo entero!
(*Se quita el sombrero sin saber lo que hace y se le cae al suelo un pollo ó gallina, que llevaba oculto. Grandes risas entre los circunstantes. Los empleados recogen el pollo.*)

EMPL. 2.º ¡Este ya se descubrió!..

LAVANDERA. ¡Animal! (*Al chulo.*)

CHULO. ¿Lo estás tú viendo? (*Á ella.*)
¡Si *hubíamos atravesao*
el río, no habría esto!
En cuanto te coja sola
esta tarde, te reviento.
(*Vase muy quemado.*)

LAVANDERA. Vamos á verlo ahora mismo.
(*Quiere ir tras él. Los empleados la detienen y entonces ella empieza á sacar de su cuerpo, arrojándolo al suelo, todo lo que llevaba oculto entre la falda, delan-*

tal, mantón etc, y que consiste en chorizos, morcillas, una ó dos aves, huevos y cuanto sea posible para el mayor efecto en la escena. Los empleados lo van recogiendo todo en medio de la algazara general.)

LAVANDERA. ¡Tíos charranes, allá va eso!
Ea, perdido por mil
perdido por mil quinientos.
Permita María Santísima
y *toos* los santos del cielo,
que esta noche se les vuelva
rejalgar dentro del cuerpo.

EMPL. 1.º El besugo es buena pieza;
pero no estará muy fresco.
(*Recogiendo un besugo que ella se ha sacado del pecho.*)

LAVANDERA. ¿*Quien ustés* ponerse la
ropa que va en el talego?
Y cómo se *hubía* reido
la matrona si me dejo
desnudar. ¿Pero es usté
matrona? ¡Quiá, no lo creo!
Usté es la *patrona* que
vive con tres caballeros
estables, dándoles cama
y mesa por poco precio.

MATRONA. Oiga usted...

LAVANDERA. La hija del Excelentísimo Ayuntamiento...
¿Cuántos padres tiene usté?

MATRONA. Los que Dios me ha *dao.*

EMPL. 1.º ¡Silencio!
¡Se acabó! Fuera de aquí.

EMPL. 2.º Lárguese con viento fresco.
(*Empujándola para que se vaya.*)

LAVANDERA. ¡Váyanse *ustés* á escardar
cebollinos! ¡Embusteros!

EMPL. 1.º ¡Deslenguada!
LAVANDERA. ¡Pincha ratas!
(*Carga con el talego y se va apresurada en medio del bullicio general.*)
CONDUCTOR. Eh, señores pasajeros,
el tranvía.
JOVEN. ¡Conductor! (*Abrazándole.*)
¡Venga un abrazo! Al fin creo
que podré ver á mi padre,
aunque ya estará muy viejo.
VOZ DENT.º Ahí va un coche desbocado.
MANUEL. ¡Ay! (*Dentro.*)
(*Algunos se bajan asustados.*)
LUCAS ¡Demonio! ¡Vaya un vuelco!
(*Óyese el ruido de un coche que vuelca.*)
JOVEN. Ya está la vía otra vez
interceptada. Me alegro.
EMPL. 1.º Pues de seguro se ha roto
la crisma el que viene dentro.
EMPL. 2.º Es un caballero.
EMPL. 1.º Sí.
CONDUCTOR. Todo el juego delantero
se ha hecho trizas.
MANUEL. ¡Animal! (*Dentro.*)
EMPL. 1.º Pues parece que no se ha hecho
daño. Viene por su pie.

ESCENA VII.

DICHOS. — MANUEL, *elegantemente vestido. Sale limpiándose el polvo con nn pañuelo y entre varias personas que han acudido á socorrerle. El empleado 2.º le trae un vaso de agua*

MANUEL. ¡Si se lo estaba diciendo!
¡Bruto! ¡Por poco me mata!
EMPL. 2.º Beba usté agua, caballero.

MANUEL. Gracias, ya pasó; no ha sido
nada.

LUCAS. ¿Qué es lo que estoy viendo?
(*Mirándole muy fijo.*)

MANUEL. Fíese usted de los coches
de alquiler. ¡Qué contratiempo!
Y yo que tenía que ir
á Getafe y volver dentro
de dos horas!...

EMPL. 1.º Pues lo que es
el coche no está compuesto
en todo el día.

LUCAS. (¡Sí, es él!)
Maroma! (*Llamando á Manuel.*)

MANUEL. ¿Quién es? ¡Qué veo!
¡Lucas! (*Yendo á él.*)

LUCAS. ¡El mesmo!

MANUEL. ¡El tío Lucas!
El criado predilecto
de mi tío. ¡El que me ha visto
nacer! (*Abrazándole.*)

LUCAS. ¡Aprieta, modrego!

MANUEL. ¿Qué haces aquí tú? ¿Y mi tío?

LUCAS. En Madrid.

MANUEL. ¿No está en el pueblo?

LUCAS. Los dos *sus* habéis cruzado
en el camino sin veros.
Va á Madrid á *sosprenderte.*

MANUEL. ¿Pues quién le ha dicho que he vuelto
de Italia?

LUCAS. Una carta que ha
recibido.

MANUEL. ¡Ya comprendo!
¿De don Miguel?

LUCAS. Justamente.

MANUEL. ¡Y me prometió el secreto!
¿Y mi prima Margarita?

LUCAS. ¡Tan gorda como un ternero!

¡También va con él! ¡Y poco
que se ha *acordao* de ti en estos
diez años!... ¡Valiente moza
te vas á llevar, camueso!
(Dándole con el látigo en las piernas.)

MANUEL. ¿Conque es decir que mi tío
aún piensa que nos casemos?

LUCAS. ¡Pues yo lo creo!

MANUEL. (Qué chasco
se va á llevar, y lo siento;
pero no puedo casarme
con dos mujeres á un tiempo.)

LUCAS. ¿Conque tú también querías
sosprenderle?

MANUEL. Yo iba lleno
de ilusiones á Getafe.
Pensaba entrar en el pueblo
de ocultis. Coger al tío
y á Margarita: traérmelos
á Madrid y presentarles
una persona á quien vengo
unido en estrecho lazo:
llevármelos á mi estreno;
porque esta noche debuto
en la ópera.

LUCAS. No lo entiendo;
pero tu no tienes nada
de bruto.

MANUEL. ¡No digo eso! (*Riendo.*)
Quiero decir que esta noche
el público madrileño
me oirá por primera vez.

LUCAS. Pues como cantes tan recio
como cantabas en el
coro cuando eras chicuelo.
de juro que los que te oigan
se van á chupar los dedos.

MANUEL. Pero ya ves que mi plan

ha caído por el suelo.
El coche se ha roto, y si he
de decir verdad, me alegro,
porque me evita un viaje
en balde. Á Madrid me vuelvo.

LUCAS. Te llevaré en la galera.

MANUEL. No, buen Lucas, no me atrevo.
Llegaríamos mañana
pulverizados los huesos.
En el tranvía me voy,
que llegará más ligero.
¿Dónde te espera mi tío?

LUCAS. En la posada del Cuervo.

MANUEL. Pues no le digas que nos
hemos encontrado. Quiero
dejarle que me sorprenda,
ya que tiene gusto en ello.

EMPL. 1.° Ya está el coche levantado.

CONDUCTOR. Al tranvía, pasajeros.

MANUEL. Adiós, mi buen Lucas. (*Abrazándole.*)

LUCAS. ¡Anda
con Dios, buen mozo! Hasta luego.
(*Le da con el látigo en las piernas y le acompaña hasta el tranvía donde permanece con él hasta que parte. Salen una mujer y un hombre del pueblo, llevando cada uno en los brazos un niño de mantillas. Los empleados los detienen.*)

HOMBRE. ¡Me vas á comprometer!

MUJER. ¡Calla; no te comprometo!
Buenos días. (*Á los empleados.*)

EMPL. 1.° Á ver ¿va
algo que pague derechos?

MUJER. No llevo más que mi niño.

EMPL. 1.° Caracoles y qué feo. (*Mirándole la cara.*)

MUJER. ¡Que le va usté á despertar!..
Vaya, abur. (*Queriendo irse.*)

EMPL. 1.° ¿Pero que es esto?

MUJER. Que no me toque usté al niño.

EMPL. 2.° ¡Si es un cabrito!, ¡Oye, Pedro!

(Le quita al niño las mantillas y la gorra, y resulta ser un cabrito. Lo mismo hacen con el que lleva el hombre los otros dos empleados.)

HOMBRE. ¿Ves lo que yo te decía? *(Á la mujer.)*

EMPL. 2.° ¡Y este es otro! *(Por el del hombre.)*

EMPL. 1.° ¡Pues me alegro!

¡Dos cabritos y bien gordos!

MUJER. Pues mire usted, caballero,

ha sido equivocación;

pero voy á casa y vuelvo.

EMPL. 1.° ¡Cá! Si hay que decomisarlos.

MUJER. ¿Descamisarlos?

EMPL. 1.° Tú, Pedro;

llévatelos al fielato.

EMPL. 2.° ¡Pobrecitos! ¡Van en cueros!

MUJER. ¡Que se llevan á tus hijos!

HOMBRE. ¡Bribona! *(Furioso yendo á pegarla.)*

LUCAS. ¡Adiós, hasta luego!

(Lucas despidiendo á Manuel. El tranvía parte. Una cuadrilla de mozas y mozos con guitarras, atraviesa el puente cantando coplas populares, y es detenida por los empleados. Mucha animación.)

MUSICA.

MOZOS Y MOZAS.

Ha venido un barco
lleno de escarola:
viene preguntando
por la *señá* Lola.
Por la *señá* Lola
viene preguntando

lleno de escarola
ha venido un barco.
¡Ay, Manolín!
¡Ay, Manolé!
¡Ay, Manolín,
qué guapito es usté!
Pasan por el puente
muchos matuteros
y los dependientes
son muy embusteros.
Son muy embusteros
tos los dependientes
y los matuteros
pasan por el puente.
¡Ay, Manolín!
¡Ay, Manolé!
¡Ay, Manolín,
qué guapito es usté!

HABLADO.

EMPL. 1.º ¡Eh! Menos música. A ver...
¿Va algo que pague derechos?
MOZO. Catorce arrobas de vino.
EMPL. 1.º Pues al fielato con ello.
¿Dónde están?
MOZO. ¿Que dónde están?
¿Dónde han de estar? En el cuerpo
de *tos* los que van aquí.
EMPL. 1.º ¿Se está usté burlando?
MOZO. ¡Miento!
¡Alguno hay que ya no lleva
nada! ¿Verdad, tío Lorenzo?
TODOS. ¡Ja, ja, ja!
EMPL. 2.º ¡Déjalos! (*Al empleado* 1.º)
EMPL. 1.º Vaya,

largo de aquí, que no tengo
ganas de conversación.

MOZO. ¿Pero, hombre, no está usté viendo
que *tos* vamos alegretes?
¿Dónde *quié* usté que llevemos
el vino?

EMPL. 1.º ¡He dicho que largo!

MOZO. ¡Adelante, compañeros!

MUSICA.

MOZOS Y MOZAS

Pasan por el puente
muchos matuteros,
y los dependientes
son muy embusteros.
Son muy embusteros
tos los dependientes,
y los matuteros
pasan por el puente.
¡Ay, Manolín!
¡Ay, Manolé!
¡Ay, Manolín,
qué guapito es usté!
(*Vanse todos riendo y cantando.*)

FIN DEL PRIMER ACTO.

ACTO II.

CUADRO III.

MISA DE TROPA.

La calle de Toledo. A un lado la fachada de la iglesia de San Isidro el Real, con su escalera de piedra y sus puertas practicables. Puestos de flores, de reliquias y otros objetos: una anunciadora con carteles de teatros.

ESCENA I.

Gentes de todas clases que van de un lado á otro. Fieles que van á misa. Vendedores que vocean. Pobres de pedir limosna, sentados á la puerta de la iglesia. Mucha animación. Oyese tocar á misa.

MÚSICA.

CORO.

¡Ay. qué baraunda!
¡Ay, qué algarabía
hay en esta calle
todo el santo día!
Ya con el tranvía,
ya con el simón,
no se dan dos pasos
sin exposición.

Ya tocan á misa.
¿Pues qué hora será?
Es el primer toque.
Hay tiempo demás
Dicen que es de tropa.
¿De veras? Mejor.
Entonces la oiremos
con más devoción.
¡Ay, qué algarabía!
¡Ay, qué confusión!
No se dan dos pasos
sin exposición.

POBRES. ¡Una limosnita
por amor de Dios!
¡Noble caballero,
tenga compasión!
(*Un caballero entrando y dando limosna para todos.*)

UN CAB.º ¡Tome, para todos!

POBRES. Mil gracias, señor;
¡que Dios recompense
su buen corazón!
(*El caballero desaparece y los pobres dicen al pobre 1.º*)
Reparte la peseta.

POBRE 1.º No hay que repartir;
me dió una *perra chica*
sólo para mí.

POBRES. Ladrón, eso es mentira
que yo bien lo ví:
reparte la peseta
ó vas á morir.
(*Todos se arremolinan contra el pobre 1.º armando estrépito.*)

SACRISTÁN. (*Saliendo de la iglesia y poniéndose entre ellos.*)
Silencio, escandalosos;
no griten así

ó llamo á la pareja
que nunca está aquí.
(*Al oir esto los pobres, vuelven repentinamente á sentarse y el sacristán se mete dentro.*)

POBRES. ¡Una limosnita
por amor de Dios!
Noble caballero,
tenga compasión.

HABLADO.

ESCENA II.

BENITO *con traje nuevo comprado en ropería, y sombrero hongo.*

BENITO. Ropas hechas. Pablo Acuña.
Traje completo, seis duros.
Géneros ricos y puros,
tejidos en Cataluña.
Haciendo así con la uña
se rajan divinamente. (*Pasando la uña á lo largo de la levita.*)
Mas como dice la gente
en un refrán muy usado:
«á caballo regalado
no debes mirarle el diente.»
Pues señor, bien. Estoy hecho un caballero. El Señor Felipe es un bendito de Dios. Mientras yo me probaba en la ropería un traje que él pagó de antemano, se fué con su hija á equiparla de vestido, sombrero, botas, etc. ¡Pobrecita mia! Es muy guapa y yo la quiero mucho. Pero se me figura que la va á sentar el traje como á un santo un par de pistolas, y aunque

se empeñe su padre, lo que es la chica no se casa con su primo el célebre tenor. Estoy yo antes, y el Señor Felipe posee varios pares de mulas que me tienen vuelto el juicio casi tanto como Margarita. Aquí nos hemos citado, á la puerta de San Isidro el Real. Entretendremos el tiempo mientras llegan, leyendo los carteles de teatro. (*Leyendo en la anunciadora.*) Español, Por la tarde. *La hiena en el cementerio*. Por la noche, *Los hijos espúreos*. ¡Ave María Purísima! Pero ¡calla, si tenemos aquí el Teatro Real! A ver, á ver. A las ocho en punto, *Fausto*. En la que harán su debut el primer tenor señor *Amoram* y la primera tiple Sra. *Calmerini*. ¿Cómo, cómo?.. ¿*Amoram*?.. Pues este no es el sobrino del Señor Felipe! Entonces no debuta esta noche!.. ¡Amoram!... ¡Ah! ¡Ya caigo! ¡Ja, ja, ja!... ¡Tiene gracia! Se ha vuelto el apellido del revés, como hacen algunos cantantes... ¡Es claro! ¡Cómo había de llamarse Maroma! Lo silban de seguro. *Maroma* leido al revés, dice *Amoram*! (*Deletreando.*) *A-mo-ram, Maroma*. ¡Justo! No me cabe duda. ¡Y poco que se va á reir el Señor Felipe! Me alegro mucho, porque á Margarita le cambiaré también el apellido y no volverá á llamarse Maroma. Además, yo me llamo Pozo de apellido, y en tal caso mi mujer tendría que firmarse Margarita Maroma de Pozo ¡Qué horror! De ninguna manera. (*Se pasea.*)

ESCENA III.

DICHOS.—*La* MAMÁ *y la* NIÑA. *Son dos señoras vestidas á la moda y muy pintadas. La mamá tiene la costumbre de ponerse á silbar, distraída, en medio de conversación. Las dos son americanas.*

NIÑA. Espérate, mamá; vamos á leer los carteles mientras llega la hora de la misa.

MAMÁ. ¡La hora de la misa! (*Silba.*)

NIÑA. Sí, la misa de la tropa.

MAMÁ. ¡Pero, chiquilla, tú estás lela! ¡Si son poco más de las once! (*Vuelve á silbar.*)

NIÑA. ¡Cállate, mamá, y no silbes por Dios! ¿Qué dirá la gente?

BENITO. (¡Caramba, y qué muchacha tan bonita!) (*Mirando fijamente á la niña. Ella repara en él, y se dirige en voz alta á su mamá.*)

NIÑA. Conque dí, mamá, ¿á qué teatro vamos esta noche?

(*La mamá se pone á leer los carteles y silba de cuando en cuando. La niña deja caer el abanico adrede. Benito le recoge y se lo entrega.*)

BENITO. Señorita...

NIÑA. ¡Ay! Muchas gracias.

BENITO. ¿Se habrá roto por casualidad?

NIÑA. Creo que no, y aunque se rompiera poco se perdería. No vale nada.

BENITO Vale mucho en sus manos de usted.

NIÑA. Muchas gracias; pero vale menos que cuando lo saqué de la tienda; porque á fuerza de menearlo está ya el pobre...

BENITO. Pues hace usted mal en airearse el rostro.

NIÑA. ¿Por qué?

BENITO. Porque el aire aviva los incendios; y como tiene usted ese par de hogueras junto á la frente...

NIÑA. Muchas gracias: pero no siento nada.

BENITO. Usted no; pero los que están cerca...

NIÑA. Ponerse lejos.

BENITO. ¿Á que enciendo un cigarro en una de ellas?

NIÑA. ¡Ay, no! ¡que me molesta el humo!

BENITO. (Sí, y se corre el colorete.) Pues usted si no me equivoco es de un país donde las señoras suelen fumar.

NIÑA. Sí, señor; soy habanera, y por lo mismo aborrezco el tabaco.

BENITO. ¿De veras?

NIÑA. Lo que usted oye.

BENITO. (Esta señorita debe ser natural de un pueblo que se llama Trapisonda.)

ESCENA IV.

DICHOS.—*El Señor* FELIPE *y* MARGARITA, *vestida á la moda, pero muy exagerada.*

FELIPE. ¡Acá estamos todos!

BENITO. (¡Cielos, mi novia!) A los piés de usted. Me alegro de verla buena y siento mucho lo del tabaco.

NIÑA. Beso á usted la mano.
(Vase con su mamá á leer los carteles. Luego desaparece.)

FELIPE. Hemos tardado porque he querido que ésta se ponga de punta en blanco ¿Qué le parece á usted?

BENITO. ¡Deliciosa! ¡Elegantísima! (¡Me he salvado! ¡Si su primo la ve así, no se casa con ella!)

FELIPE. Digo, si tiene buen gusto la muchacha, ¿eh?

Conque vamos á *sosprender* al chico. ¡Borricote mío! ¡Qué ajeno estará él!... Cuando Lucas se lo encontró en el puente, le dijo que nosotros no sabíamos nada: que yo había venido á Madrid á mis negocios; ¡y el muy borrego se lo creyó!... ¡Hijo de mi alma! ¡Anda, tenora!...

BENITO. ¡Ah! ¡Se me olvidaba! Lea usted ese cartel del Teatro Real.

FELIPE. ¿Ese cartel? ¿Pues qué dice?

BENITO. Léalo usted.

FELIPE. Vamos allá.

(*Se acerca á la anunciadora y lee.*)

MARGARITA. ¿Quién era esa cursi que estaba hablando con usted?

BENITO. ¿Cuál?

MARGARITA. Esa que acaba de marcharse. ¿Cree usted que no la he visto? ¡Pero ya caigo! ¡Será la mujer del telegrafista!...

BENITO. ¡Qué telegrafista ni qué ocho cuartos! Esa señorita entretenida en leer los carteles, me la he encontrado aquí por casualidad.

MARGARITA. ¡Mentira!

BENITO. Y la conozco porque en cierta ocasión tuvo un juicio...

MARGARITA. ¡Mentira! Esa señorita no ha tenido juicio en su vida.

BENITO. Un juicio de faltas.

MARGARITA. ¿De faltas, eh? ¡Usted sí que me está faltando!

BENITO. ¡Pero qué celosilla eres!

MARGARITA. ¡Si sigue usted así, me caso con mi primo Manolo!

BENITO. ¡No, por Dios!

FELIPE. Pero, don Benito (*adelantándose*), ¿qué es esto? ¿Quién es el tenor Amoram?

BENITO. ¿Quién ha de ser? Su sobrino de usted.

FELIPE. ¿Manolo?

BENITO. El mismo: se ha vuelto el apellido del revés, *Maroma, Amoram.*

FELIPE. Pues es un desprecio á la familia.

BENITO. De todos modos, la cosa no vale la pena...

ESCENA V.

DICHOS.—LUCAS, *que sale apresurado.*

LUCAS. ¡Señor amo! ¡Señor amo!

FELIPE. ¿Qué es eso?

LUCAS. Por ahí acaba de pasar Manolo.

FELIPE. ¿Mi hijo?

LUCAS. Sí señor: va en un coche simón con otra *presona* que no he podido ver quién era.

BENITO. ¡Hola!

FELIPE. ¿Pero estás seguro?

LUCAS. ¡Vaya! ¡Como que al pasar me ha hecho así con la mano! (*Saludando.*)

FELIPE. Don Benito, ¿á dónde irá mi hijo?... ¡Ah! ¡Ya lo adivino! ¡A la posada del Cuervo!

BENITO. De seguro.

LUCAS. Eso creo yo.

FELIPE. Pues vamos á la posada y allí le *sosprendemos.*

BENITO. Muy bien pensado.

MARGARITA. Sí, vamos, vamos.

FELIPE. Lucas, la galera.

BENITO. ¿La galera? ¿Pero han venido ustedes en galera por esas calles?

FELIPE. ¡Toma! ¿Pues para qué quiere uno el carruaje?

BENITO. (¡Nos van á apedrear!) ¿Pero no conoce usted que no llegaremos nunca á la posada?

FELIPE. ¡Quiá! Mis muletas corren como demonios.

BENITO. ¡Pues nos romperemos el bautismo!

FELIPE. No tenga usted miedo, hombre, no tenga usted miedo!... ¡A la posada!
MARGARITA. (Que rabie y se fastidie.)
BENITO. (¡Maldita sea la galera!)
FELIPE. ¡Andando!
(*Vanse los tres.* LUCAS *delante de ellos, chascando el látigo.*)

ESCENA VI.

VICENTE.—BARTOLO.—*Mozos de Getafe. Visten chaquetón, faja, pantalón y sombrero redondo, todo negro.*

VICENTE. Oye, vamos á tomar un café.
BARTOLO. Vamos andando.
VICENTE. ¡Chico! ¡Qué melocotones tan gordos! (*Mirando un puesto de fruta.*)
FRUTERO. A siete cuartos la libra; son de Aragón.
VICENTE. Pues por ser zaragozanos, echa tres libras.
BARTOLO. ¡Atiza! ¿Tú vas á poner mercado de fruta?
VICENTE. ¡Son *pá* esta noche!
BARTOLO. ¿*Pá* esta noche?
VICENTE. *Pá* tirárselos á Manolillo Maroma cuando cante en el *treato.* ¿A que le doy en un ojo?
BARTOLO. ¡Es verdad! ¡No había dado en ello!
VICENTE. Así verá cómo se acuerdan de él sus paisanos.
BARTOLO. Chico, ¿qué es esto? ¿Una *boa?*
VICENTE. ¡Sí que es una *boa!*
BARTOLO. ¡Y tanto! ¿Si será la de Juanillo el tuerto?
VICENTE. ¡La misma!
BARTOLO. Vamos al café, que allí tendrán el almuerzo *preparao* y almorzaremos de *gorra.*
VICENTE. Dices bien; andando.
BARTOLO. Andando.

ESCENA VII.

La boda, que sale de la iglesia. El Novio.—*La* Novia.—*Su* Madre.—*Los* Padrinos, *convidados de ambos sexos. Todos son artesanos. El* Sacristán *sale acompañándolos.*

MÚSICA.

Madre. ¡Ya te han *dao* la bendición,
hija de mi corazón!
(*Abrazándola y besándola.*)
Una vez que estás *casá*
ya *pá* tí no soy yo *ná.*
Ahora vamos *tóos* á *dil*
al registro *del cevil.*
Luego iremos á *comel*
como Dios nos dé á *entendel.*
A la noche á la Infantil,
que te vas á *diveltil.*
Y acabada la función...
¡hija de mi corazón!
(*La Novia y la Madre lloran y se abrazan. El Novio permanece entre los hombres muy tranquilo, y fumando.*)

Coro. Ya está *echá* la bendición,
conque basta de sermón.
La muchacha está *casá*
por su propia *voluntá.*
Ahora vamos *tóos* á *dil*
al registro *del cevil.*
Luego iremos á *comel*
como Dios nos dé á *entendel.*
A la noche á la Infantil
pá poernos *diveltil.*

Y los novios en cuestión
á su propia habitación.
¿Qué dice Juanillo?

NOVIO. Vosotros diréis.

PADRINO. Que tú te has casado
y has hecho muy bien.
Con eso ya todos
tenemos mujer.

NOVIO. ¿Qué dices, modrego?

CORO. ¡Jé, jé, jé, jé, jé!

PADRINO. Este está casado:
este otro tambien:
(*Los va señalando uno por uno.*)
aquél hace un año,
el otro hace un mes:
Por eso te digo,
y entiéndolo bien,
que si *tós* lo estamos,
bien claro se ve
que *tós* los presentes
tenemos mujer.

CORO. ¡Que viva el padrino!
¡Jé, jé, jé, jé, jé!

PADRINO. Buena chica te llevas,
picaronazo.
Anda, no seas borrico,
¡dale un abrazo!
¡Que es un hechizo!
Y que el año que viene
haiga bautizo.

MUJERES. Cómo llora la novia
¡Jesús, que pava!
Si yo fuera que el novio,
me descasaba.
¡Qué zalamera!
y lo está deseando
como cualquiera.

TODOS. Alégrate, chica,

no llores ya más:
que Juan tu marido
va á sér un buen Juan.
Tu madre se aflige
de verte *casá*,
porque echa de menos
los tiempos de atrás.

HOMBRES. Buena chica te llevas, etc.

MUJERES. Cómo llora la novia, etc.

HABLADO.

VICENTE. Juanillo, ¿ya no te acuerdas
de mí?

NOVIO. ¡Vicente!

BARTOLO. ¡Acá estamos
todos!...

NOVIO. ¡Atiza! ¡Bartolo!
(*Los tres se dan la mano.*)

VICENTE. ¡Ya vemos que te has casado!

NOVIO. Ahora salgo de la iglesia.

BARTOLO. ¡Que sea por muchos años!

SACRISTÁN. Se le acaba de leer
la epístola de San Pablo.

VICENTE. ¿Pero qué tiene la novia?
(*Viendo á la novia que no deja de llorar al lado de su madre. Las mujeres la rodean, consolándola.*)

NOVIO. No sé. Ya me va cargando.

SACRISTÁN. Todas lloran más ó menos:
es costumbre en tales casos.

BARTOLO. ¡Pues la cosa es *pá* llorar!...

VICENTE. ¡Arrímala un estacazo!...

NOVIO. Todavía es pronto.

VICENTE. ¡Quiá!
¡Así se irá acostumbrando!

Pues como á mí me viniesen
con esas... Soy yo *mú* bárbaro
y este tambien. (*Por* BARTOLO.)

BARTOLO. ¡Es verdad!

NOVIO. Compañeros, esa mano.
(*Se la dan otra vez.*)
Ya que *sus* encuentro aquí,
sus vendréis á acompañarnos
á comer.

VICENTE. Por mí corriente.

BARTOLO. Y por mí digo otro tanto.

NOVIO. Y usted, señor sacristán.

SACRISTÁN. Acepto con mucho agrado.

NOVIO. ¡Gracias! (*Dándole la mano.*)

SACRISTÁN. No hay de qué. (Se gastan
las arras en obsequiarnos.)

MONAG. ¡Señor Indalecio! (*Saliendo de la iglesia.*)

SACRISTÁN. ¿Qué?

MONAG. ¿Doy el tercer toque?

SACRISTÁN. Dalo,
que la tropa va á llegar
y son más de los tres cuartos.
(*El monaguillo entra en la iglesia. A poco óyese el tercer toque á misa.*)

NOVIO. ¿Hay misa de tropa?

SACRISTÁN. Todos
los días festivos.

NOVIO. Vamos.
(*Dirigiéndose á todos.*)
¿Quieren ustedes oir
la misa de los soldados?

MADRE. Sí, vamos adentro: á ver
si allí se le va pasando.
¡Hija de mi corazón!

NOVIO. Pues vayan *ustés* entrando
que yo me quedo á la puerta
con estos.

MUJERES. Sí, vamos, vamos.

NOVIO. Señor sacristán ¿ve usted
qué papel?

SACRISTÁN. No haga usted caso
Mañana no llorará.
Me parece que he escuchado...
Sí, ya viene el batallón.
Hasta luego; pronto salgo.
(*Entra en la iglesia, detrás de las mujeres. Los hombres se pasean, confundiéndose entre los grupos de vendedores. Óyese á lo lejos la charanga del batallón que se va acercando poco á poco.*)

ESCENA VII.

MANUEL *y* FIDELA *que salen cogidos del brazo. Luego la* MAMÁ *y la* NIÑA.

MANUEL. Ya lo ves, Fidela mía:
No hemos podido encontrarlo
en la posada del Cuervo.

FIDELA. ¡Oh! ¡Cuánto lo *sento!* ¡cuánto!

MANUEL. No hay duda, es que se ha propuesto
ir esta noche al Teatro
y sorprendernos allí.
Dejémosle hacer su santo
gusto. Pero ¡qué deseos
tengo de darle un abrazo!

FIDELA. É io también.

MANUEL. Sí, lo creo.
¡Pero, calla! ¡Un espectáculo
nuevo para ti!

FIDELA. ¿Qué cosa?

MANUEL. Vas á ver nuestros soldados
de infantería.

FIDELA. Mi piace.

MANUEL. Pongámonos á este lado.

(*Sale el batallón. La charanga, que sale tocando un paso doble, se coloca delante de la puerta de la iglesia, mientras aquél va entrando con el capitán á la cabeza y los oficiales en sus compañías. La charanga entra la última. Todos los que están en escena se colocan convenientemente para verlo. Manuel y Fidela entran en la iglesia. Una porción de chicos viene marcando el paso y metiéndose entre los soldados. Mucha animación. Vendedores y pueblo cantan al compás del paso doble.*)

MÚSICA.

CORO. Todos los domingos
viene el batallón,
que es para las niñas
una diversión.
Miran en la misa
con más devoción
á los oficiales
que al altar mayor.
(*La mamá y la niña salen muy deprisa y se asoman á la puerta de la iglesia. Viendo que no pueden entrar, bajan al proscenio.*)

NIÑA. ¡Ves lo que yo te decía,
mamá! El batallón ha entrado
en la iglesia, y ya está llena.

MAMÁ. Y qué bonito es el paso
doble que tocaban.
(*Silba imitando el paso doble de la charanga.*)

NIÑA. ¡Mucho!
Pero mi primo Gustavo,
que como capitán que es

habrá venido mandando
el batallón, ¿qué habrá dicho
cuando no me haya encontrado?
¡Se enfadará!

MAMÁ. ¡Que se enfade!

NIÑA. Pues tendremos que esperarnos
á que se acabe la misa.
Mira, vamos entretanto
á esa tienda de ahí enfrente
que es de géneros baratos. (*La mamá silba.*)
¡Pero no silbes, por Dios!

MAMÁ. ¡Déjame mujer!...

NIÑA. ¡Me abraso!
(*Vánse las dos por la derecha.*)

ESCENA VIII.

El Señor FELIPE, MARGARITA *y* BENITO. *Oyense las voces del tío* LUCAS, *que hace parar la galera.*

LUCAS. ¡Soó, Castellana! ¡Sooó! ¡Para!

FELIPE. No tropieces con el carro.
¡Qué juguetonas están
mis muletas!

LUCAS. ¡Soó! ¡Mal rayo
te parta! ¡Soooó, Castellana! (*Dentro.*)

BENITO. (¡Dios mío, estoy destrozado!
¡Maldita sea la galera,
las muletas y su amo!)

FELIPE. Conque ya lo veis. Manolo
quería darnos un chasco
en la posada del Cuervo,
y es él quien se lo ha llevado.
Como no ha podido dar
con nosotros...

MARGARITA. No es extraño.

FELIPE. Y además, como él no sabe
que sabemos que ha llegado...
¿Conque vamos á almorzar?

BENITO. ¡Pensamiento soberano!

FELIPE. El café de San Isidro
da buen género y barato.

MARGARITA. Padre, me parece que hay
misa de tropa.

FELIPE. ¿Soldados
en la iglesia? No me gustan.
Las armas son para el campo;
pero en la casa de Dios
sientan lo mismo que á un santo
un par de pistolas.

BENITO. Justo.
Y sobre todo, el Decálogo
dice: «El quinto no matar.»

FELIPE. ¡Lucas! (*Llamándole.*)

LUCAS. Mande usted. (*Saliendo.*)

FELIPE. Nos vamos
al café de San Isidro.

LUCAS. Y qué hago yo ahora, ¿me marcho?

BENITO. Sí, que se marche y no vuelva.

FELIPE. Vete á la *posá* despacio:
desenganchas, das un pienso
y que descanse el ganado. (*Se va á ir Lucas.*)
Aguárdate. Don Benito,
¿á qué hora *prencipia* el teatro?

BENITO. A las ocho.

FELIPE. Pues entonces
á las siete y media... (*A Lucas.*)

LUCAS. Engancho
otra vez, ¿verdad?

FELIPE. Cabal;
pa llevarnos al teatro (*Vase Lucas.*)

BENITO. ¡Hombre, por Dios! ¿En galera
al teatro Real?

FELIPE. Pues claro.

Teniendo carruaje propio
¿*pa* qué quiero yo alquilarlo?

BENITO. Pero, ¿qué dirán las gentes
que nos vean apearnos
de la galera, en el pórtico?

FELIPE. Eso á mí me importa un rábano.
Lo que yo quiero es oir
á mi Manolo cantando,
como cantaba en el coro
de San Juan hace diez años.
Que le den muchas palmadas
y que gane muchos cuartos,
y que se case con ésta
y en paz.

BENITO. (¡Sí, no te hará daño!)

FELIPE. Andando.

VICENTE. ¡Hola, tío Felipe! (*Saliendo*)

FELIPE. ¿Vosotros aquí, muchachos?
(*A Vicente y Bartolo.*)

BARTOLO. Hemos venido, aunque usted
lo tenía tan callado,
á *sosprender* á Manolo
esta noche en el teatro.

VICENTE. Y ahora nos vamos de boda.

FELIPE. ¿De boda? ¿Quién se ha casado?

VICENTE. ¡Juan el Tuerto!

FELIPE. ¡Pues que tenga
mucho ojo!

BARTOLO. El que tiene sano
lo llevará bien abierto
pa que no le den un chasco.

VICENTE. Ahí está el novio. (*Señalándole.*)

FELIPE. ¡Hola, Juan! (*Acercándose.*)
¡que sea por muchos años!

NOVIO. Se estima, Señor Felipe.
Si usté quiere acompañarnos
á comer...

FELIPE. Te lo agradezco.

hoy estoy muy ocupado.

BARTOLO. Ha venido su sobrino
Maroma, que hace diez años
se marchó del pueblo y ahora
se ha hecho cómico...

NOVIO ¡Ya, vamos!
Y la muchacha está buena.
(*Mirando á Margarita.*)

VICENTE. ¡Como que tiene veinte años!
¡Ya ves tú si lo estará!...

BENITO. (Valiente par de gaznápiros.)

NOVIO. ¿Y cuándo se casa?

FELIPE. Pronto.

MARGARITA. ¡Padre! (*Ruborizándose.*)

FELIPE. ¡Qué tiene de extraño!
(*Hablan entre sí. Salen por donde se fueron la mamá y la niña.*)

NIÑA. Mamá, me parece que
la misa se está acabando,
y yo necesito hablar
un momento con Gustavo.

MAMÁ. ¡Pero, hija, por Dios, si va
con el batallón!

NINA. Son cuatro
palabras.

MAMÁ. ¡Qué ganas tengo
de que os caséis, con mil santos!

NIÑA. Ya sale aquí la charanga.

MAMÁ. A ver si tocan el paso
doble que tanto me gusta.
(*Sale la charanga y se forma á un lado de la puerta para romper la marcha Luego los gastadores, que hacen lo mismo, y por último el capitán y los soldados, que salen confundidos con la gente y se van formando poco á poco á la puerta. Todos los que están en la escena se colocan para ver desfilar el batallón. Los de la boda*

salen también y se incorporan á los convidados. FELIPE, BENITO *y* MARGARITA *hacen lo mismo.*)

CAPITÁN. ¡Vamos listos, á formar! (*A los soldados.*)
¡Consuelo mío! (*Saliendo.*)

NIÑA. ¡Gustavo!

CAPITÁN. Te había echado de menos

NIÑA. Esta noche voy al Teatro
Real, con mamá al paraíso.

CAPITÁN. No faltaré. ¡Vamos, vamos, (*A los soldados.*)
á formar! ¿Me quieres mucho? (*A ella.*)

NIÑA. ¡No te quiero, te idolatro!

CAPITÁN. ¿Serás firme?

NIÑA. ¡Firme!

CAPITÁN. ¡¡Firmes!!
(*A los soldados.*)
¡Quisiera darte un abrazo! (*A ella.*)
(*A los soldados.*)
¡¡Al brazo!! ¡Bendita seas!
¡Batallón! (*A los soldados.*)
¡Eres un astro! (*A ella.*)
¡Hasta luego! (*A los soldados.*)
¡¡Digo, marchen!!...

(*La charanga rompe á tocar y el batallón se pone en marcha. Por una de las puertas laterales de la iglesia salen* MANUEL *y* FIDELA *y desaparecen en la misma dirección que lleva la tropa, pero del lado de allá. El Señor* FELIPE *los ve y quiere romper las filas para cogerlos, pero los soldados le empujan y acaba por caer al suelo.* BENITO *y* MARGARITA, *entretenidos en hablar no ven á* MANUEL *y á* FIDELA. *A medida que van pasando los oficiales, saludan á la niña, dándole la mano. Ella corresponde muy expresiva, la mamá silba el paso doble. Mucha animación.*)

NIÑA. ¡Qué cariñoso y qué guapo!

MANUEL. ¿Te ha gustado?
FIDELA. ¡Oh! ¡mucho, mucho!
MANUEL. Andiamo, mía cara, andiamo.
FELIPE. ¿Qué estoy viendo? ¡Aquél es mi hijo
Manolo! ¡Y lleva del brazo
una mujer! ¡Hijo mio! (*Llamándole.*)
¡Manolo! ¡No me hace caso!
¡Manolo! ¡Haga usté el favor!
(*Á un soldado.*)
UN OFICIAL. ¿Á dónde va usted, so bárbaro?
(*Le empujan y cae al suelo. Le levantan y él sigue dando voces y pugnando por abrirse paso.*)

MUTACIÓN.

CUADRO IV.

LA FRUTA DEL PARAISO.

Un pasillo del paraíso del Teatro Real. Puerta en el centro. Óyense primero aplausos prolongados. Luego voces y gran tumulto.

ESCENA I.

Los dos ACOMODADORES.—*El* GUARDIA *de orden público.*

ACOMOD. 1.° Buena entrada tenemos esta noche.
IDEM. 2.° Yo lo creo: como que hay dos *debutes*: la tiple y el tenor.
ACOMOD. 1.° Habrá tormenta y algún aficionado dormirá esta noche en la prevención.
GUARDIA. Para eso estoy yo aquí.

ESCENA II.

DICHOS.—VICENTE *y* BARTOLO.

VICENTE. ¡Anda ligero!
BARTOLO. Chico, esto está más alto que la torre del pueblo.
VICENTE. ¿Es este el paraíso? (*Al acomodador.*)
ACOMOD. 1.º Este es.
VICENTE. Vamos adentro.
BARTOLO. Vamos al paraíso. ¿Llevas la fruta?
VICENTE. Aquí va.:.
BARTOLO. Pues ojo y puntería.
VICENTE. ¡Ya verás si le atino!... (*Entran los dos.*)
ACOMOD. 1.º ¡Buen par de ganado!
IDEM. 2.º Aquí viene ya el jefe de alabarderos con toda su gente.
GUARDIA. ¿El jefe de alabarderos? ¿Qué falta hace estando aquí nosotros?

ESCENA III.

DICHOS.—*El* JEFE *de la clac y su gente.*

JEFE. Buenas noches.
ACOMOD. Felices.
GUARDIA. A la orden. (Y vienen de paisano.)
JEFE. Van á dar las ocho. A ver, muchachos, poneos á mi alrededor.

MÚSICA.

JEFE.
Una vez, amigos míos,
que soy jefe de la clac,

voy á daros instrucciones:
escuchadme sin chistar.

—

Ya sabéis que esta noche debutan
la nueva soprano
y el nuevo tenor.
Ya sabéis lo que dice la empresa,
que tienen entrambos
muchísima voz.
Ya sabéis que en el real coliseo
importa muy poco
cantar bien ó no.
Lo que importa es que el público trague
cualquiera mochuelo
por un ruiseñor.
Ya sabéis que me han dado billetes,
que no son por cierto
del Banco Español,
para hacer al tenor y á la tiple
á cada momento
la gran ovación.

—

Cuidado, alabarderos:
la empresa me ordenó
que gusten á la fuerza
la tiple y el tenor.

CORO. Reside en nuestras manos
la pública opinión
y triunfan de seguro
la tiple y el tenor.

JEFE. Ya sabéis que la joven contralto
no quiere ajustarse
con un señorón,
que la ofrece muy buena escritura
y un par de pendientes
de mucho valor.
Ya sabéis que, cumpliendo su encargo,
he dado al sujeto

palabra de honor
de que siempre que cante la joven
habrá sus *chicheos*
y golpes de *tos*.
Ya sabéis que barítono y bajo
no quieren hacernos
jamás un favor;
por lo cual hay que darles un tute,
á ver si logramos
que *canten* mejor.

—

Cuidado, alabarderos,
que en esta gran función,
el público que paga
no debe alzar la voz.

CORO. No puede con nosotros
ni todo un batallón,
que somos de este siglo
la gran institución.

JEFE. ¡Oh, gran institución!

(*El Jefe y coro hacen mutis con la música.*)
(*Los acomodadores y el guardia de orden público sacan á empujones á Vicente y á Bartolo. Detrás salen algunos espectadores.*)

VICENTE. No hay que empujar.

BARTOLO. Tengan ustedes mejores modos.

ACOMOD. 1.º ¡A la calle!

ACOMOD. 2.º Pero ¿qué han tirado á la escena?

VICENTE. ¡Nada, hombre, nada! ¡He tirado lo que es mío! ¿Estamos? Melocotones, que me han costado mi dinero. A siete cuartos la libra.

BARTOLO. Y se los hemos tirado á un pariente y no á una *presona* extraña: ¿entiende usted?

GUARDIA. ¡A la prevención!

BARTOLO. ¿Pues no le estoy á *usté* diciendo que ese *cantaor* es pariente nuestro?

VICENTE. ¿Y que le tenemos *dáos* muchos puñetazos

en el pecho, y nunca le ha *sucedío* ná?...

ACOMOD. 1.º ¿Se están burlando?

ACOMOD. 2.º ¡A la calle!

GUARDIA. Vengan ustedes conmigo.

VICENTE. ¡Pero, hombre!...

BARTOLO. Es que yo...

TODOS. ¡Fuera! ¡fuera!

(El guardia se lleva á Vicente y Bartolo. Los demás vuelven al paraíso.)

ESCENA VI.

El Señor FELIPE, BENITO *y* MARGARITA, *que vienen de la calle precipitadamente.*

BENITO. ¿Lo ve usted, Señor Felipe? ¿Ve usted lo que yo le decía? Por venir en galera desde la posada al teatro Real, hemos llegado cuando se está acabando el acto.

FELIPE. Y quería usted que viniera á pie después de la pateadura que me dió la tropa, que maldito sea usted si no estoy molido de arriba abajo?

BENITO. Gracias. Yo también estoy molido de la galera.

MARGARITA. ¡Qué lástima! ¡No vemos á mi primo!

BENITO. ¡Ni falta que te hace!

FELIPE. *Venirsus* por aquí, por aquí.

(Va á cruzar cuando sale el acomodador.)

ACOMOD. 1.º ¿Dónde van ustedes?

FELIPE. Diga usted, buen hombre ¿qué tal se ha portao mi hijo?

ACOMOD. ¿Quién?

FELIPE. ¡Mi Manolo! ¡El tenor! ¿Ha cantao bien, verdá?

ACOMOD. ¡Calla! ¿Viene usted tambien á tirarle melocotones?

FELIPE. ¿Qué dice usté?

ACOMOD. Que no se puede entrar. Está todo lleno y el acto se está acabando.

BENITO. ¡Gran idea! Vámonos al escenario á oir el final del acto y allí sorprendemos á *Maroma infraganti.*

FELIPE. Vamos corriendo. ¡Hijo de mi corazón! ¡Abur, buen amigo!

BENITO. (¡Y de paso veo á las coristas!)

FELIPE. ¡Anda, tenora!

MARGARITA. ¡Qué jaleo de ir y venir! Estoy reventada. (*Vanse los tres. El acomodador al paraiso.*)

MUTACIÓN.

CUADRO V.

FAUSTO Y MARGARITA.

El escenario del Real, visto del revés. En el foro la embocadura, que dejará ver á su tiempo la sala con sus palcos, butacas, orquesta, etc. El telón aparece echado.

ESCENA I.

Final del primer acto de FAUSTO. *La orquesta hace los últimos acordes.* MANUEL (*Fausto*) *y el* BAJO (*Mefistófeles,*) *aparecen en la escena. Muchas personas felicitan á los artistas y acompañan á su cuarto al tenor. El bajo se queda en escena hablando con los tramoyistas.*

ESCENA II.

Los tramoyistas, el BAJO, *luego el Señor* FELIPE, BENITO *y* MARGARITA. *Un* CELADOR *de bastidores.*

BAJO. ¡Corpo di Dio! ¡Ya lo é detto en el ensayo! Questo é una barbaritá. Per un poquitino non mi rompo la testa nel escotillone.

TRAMOY. Pues el escotillón ha jugado como siempre.

BAJO. Questo non e vero. E io li dico á usted que domani non subo ni basso por le escotillone, se non está ben sicuro! ¿Osté lo entiende?

TRAMOY. El escotillón corre bien.

BAJO. ¡Eh, andate al diablo! ¡Non vollo argumentare con un rinocceronte!... (*Vase.*)

TRAMOY. ¡Pepéee! ¡Pepéee! (*Llamando.*)

VOZ ABAJO. ¡Quée!

TRAMOY. ¿Cuantos asistencias tienes ahí? (*Se arrodilla inclinándose para que le oigan desde abajo.*

VOZ. Pues dos, como siempre.

TRAMOY. Pues no son bastantes. El escotillón no juega bien.

VOZ. ¿Que no juega bien?

TRAMOY. No; y no quiero yo luego canciones, ¿estás? Pon otros dos asistencias y tened preparado el escotillón, que lo vamos á jugar dos ó tres veces.

VOZ. ¡Bueno!

TRAMOY. ¡Oye!...

VOZ. ¡Quée!

TRAMOY. Cuando oigas una patada, abajo con él.

VOZ. ¡Bueno!

TRAMOY. ¡Juaquín! (*Levantando la cabeza para que le oigan en el telar.*)

UNA VOZ. (*En el telar.*) ¡Quée!

TRAMOY. Que no eches el telón metálico hasta que yo te avise. ¿Oyes?

VOZ. ¡Si se ha roto!

TRAMOY. Bueno, pues entónces no lo eches.

(*El tramoyista vá de aqui para allá, dando órdenes á los demás. Sale Benito mirando á todas partes.*)

BENITO. No nos dejaban pasar los celadores: pero yo me he escurrido y voy derechito al cuarto del tenor á darle la gran sorpresa. Por allí debe ser. (*Vase por la izquierda.*)

CELADOR. (*Á Felipe y Margarita.*)

No pueden ustedes pasar. El señor Amorán está desnudándose y no se le puede ver.

FELIPE. Un padre puede ver á su hijo de *cualesquier* manera que esté.

MARGARITA. Le aguardaremos aquí, padre, que no está bien que yo entre á ver á mi primo en ropas menores.

FELIPE. ¡Tú te callas, simplona!

CELADOR. Se le pasará recado. Entre tanto, esperen ustedes por ahí. (*Vase.*)

FELIPE. ¡Estoy más quemado conmigo mismo!...

MARGARITA. ¿Lo ve usted? ¡Por venir en galera!

FELIPE. ¿Qué tiene que ver la galera, majagranzas?

(*El bajo atraviesa la escena, y al pasar junto á Margarita canta distraído y desaparece haciendo escalas.*)

BAJO. ¡*Margherita*! ¡Dannatta sei!

MARGARITA. ¡Ay! (*Asustada, dando un grito.*)

BAJO. Bonna notte, signori. (*Vase.*)

FELIPE. No sea usted bárbaro. Pero, ¡ahora caigo! ¡Eso es que te ha conocido: mira cómo te ha llamado por tu nombre!...

MARGARITA. Entonces será alguno de los cantores que van á la función del pueblo.

ESCENA III.

DICHOS.—BENITO, MANUEL, *en traje de Fausto, y detrás* FIDELA, *en traje de Margarita.*

BENITO. Ahí le tiene usted. (*A Manuel.*)

MANUEL. ¡El es! ¡Mi padre!

FELIPE. ¡Manolo! ¡Hijo de mi corazón! ¡Aquí te espera tu padre!...

(*Abre los brazos: da dos ó tres patadas sin saber lo que hace, y se hunde rápidamente por escotillón al mismo tiempo que Manuel corre á abrazarle. Grito general. Los tramoyistas acuden.*)

TODOS. ¡Ay!

FELIPE. ¡Virgen de los Angeles! (*Hundiéndose.*)

TRAMOY. No se asusten ustedes.

MANUEL. ¿Pero cómo es esto?

FIDELA. ¡Oh, Dio!

TRAMOY. ¡Pepe! ¡Arriba ese escotillón! ¡Siempre habéis de meter la pata!

MARGARITA. ¡Ay, mi padre, que se ha ido á los infiernos! (*Lloriqueando.*)

BENITO. ¡No seas estúpida! (*A Margarita.*)

(*Sube el escotillón con el Señor Felipe. Todos le ayudan á subir.*)

MANUEL. Suba usted sin miedo.

MARGARITA. ¿Se ha hecho usted daño, padre?

TRAMOY. Como el escotillón estaba preparado para jugar...

FELIPE. ¡No ha sido nada, hijos míos; no ha sido nada!... Ya se me alcanza que esto es propio de las comedías. (*Pausa.*) ¡Maroma de mis entrañas! (*Gritando y abrazando á Manuel.*)

BENITO. (¡Ahora vá ser la gorda, cuando sepan que viene casado!...)

MANUEL. ¡Mi buen padre! Pero ¿dónde ha estado usted todo el día?

FELIPE. Ya te lo contaré despacio. Ahora abraza á tu prima. ¡Anda, tenora! (*Empujándola hacia él.*)

MANUEL. ¡Querida Margarita! (*Abrazándola.*)

MARGARITA. ¡Manolo! (¡Qué guapo está! ¡Que rabie mi novio!)

BENITO. ¡Que se le va á arrugar el traje al tenor! (*Poniéndose en medio.*)

FIDELA. ¡Oh, sí! Yo lo permetto. ¡Abraccala! ¡Non son gelosa!...

FELIPE. ¿Qué dice esta señora? ¿Que no es golosa?

BENITO. (¡Valiente rubia!)

MANUEL. Dice... dice... que... ¿Recuerda usted la sorpresa de que le hablaba en mi carta á Miguel?

FELIPE. Sí, algo quiero recordar...

MANUEL. Pues bien; hace dos meses tiene usted una nueva hija.

FELIPE. ¿Eh?... ¿que tengo yo ahora una hija de dos meses? Eso sí que te digo que no puede ser. ¡Ya ves tú si estaré yo seguro!...

MANUEL. Esta es su nueva hija de usted. (*Presentando á Fidela.*)

FELIPE. ¡Cómo! ¡Esta señora no tiene más que dos meses!

MANUEL. Dos meses de matrimonio conmigo.

FELIPE. ¿Eh? (*Estupefacto.*)

BENITO (Ya la soltó.)

MARGARITA (¿Será verdad?)

MANUEL. Fausto y Margarita.

FELIPE. Manolo, pero esto es verdad? ¿Te has casado?

MANUEL Y soy rico, y usted lo va á ser también.

FIDELA. ¡Oh, si, mi buon padre!

FELIPE. ¿Pero no quedamos hace diez años en que te

guardaría á mi hija para cuando fueras mozo?

MANUEL. Es que á mí me ha dicho en Italia un pajarito, que mi prima Margaríta tiene su Fausto que la quiere.

BENITO. (Aquí entro yo)

FELIPE. ¿Esta? ¡Cállate, por Dios, hombre! ¿Qué ha de tener esto? ¡Pero si me parece mentira!..

MARGARITA. (¡Quién lo había de decir!)

FIDELA. ¡Oh, cuggina, cuggina! (*Dirigiéndose á Margarita.*)

MARGARITA. ¿Que me ha llamado?

FELIPE. ¡Eh! ¡Poco á poco! ¡señora! ¡que la chica no tiene nada de eso! ¡Va siempre más limpia que el oro...!

MANUEL. ¡Já, já, já! ¡Cuggina, quiere decir prima!...

FELIPE. ¡Ah, vamos!...

MARGARITA. Eso es otra cosa.

FELIPE. Pero chiquilla ¿quién es tu cortejo? (*A Margarita.*)

BENITO. Yo, don Benito del Pozo
amante de Margarita
solicito sin rebozo
que siendo ella tan bonita,
se case con un buen mozo.

FELIPE. ¡Ah, tío pelele! Ya me andaba á mí escarabajeando... (*Dándole un empellón.*) Pero en fin, si ha de ser lo que vosotros queráis, sea en buen hora.

MANUEL. ¡Así me gusta!

FIDELA. ¡Oh cuánto piacere!

MARGARITA. ¡Qué alegría!

BENITO. Triunfé.

FELIPE. Ea, vamos á oirte cantar, y luego, todos juntos á la posada. Ahí tengo la galera.

BENITO. ¡¡¡No por Dios!!!

MANUEL. Iremos en mi coche.

BENITO. Sí, basta de galera. (En cuanto me case la quemo.)

FELIPE. Bueno, bueno; como queráis.

CELADOR. ¡Fuera de escena, señores, fuera de escena, que se va á empezar el acto!

BENITO. Un momento.

Vámonos, pues, á Getafe,
y aquí el sainete se acaba.
Público amigo y señor,
perdona sus muchas faltas.
(*Todos se retiran y el telón se levanta.*)

MÚSICA DE FAUSTO

APARICIÓN DEL TEATRO REAL

FIN DEL SAINETE.

Esta obra se estrenó en el teatro de Variedades
la noche del 5 de enero de 1883.